



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1998/1223
28 de diciembre de 1998
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 24 DE DICIEMBRE DE 1998 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE
ETIOPÍA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitirle una copia del informe relativo a los esfuerzos realizados por la delegación de alto nivel de la Organización de la Unidad Africana (OUA) en relación con el conflicto entre Etiopía y Eritrea que se presentó al Órgano Central del Mecanismo de Prevención, Gestión y Solución de Conflictos de la OUA en su cuarto período ordinario de sesiones, celebrado a nivel de Jefes de Estado y de Gobierno en Uagadugú, los días 17 y 18 de diciembre de 1998 (véase el anexo).

El conflicto que enfrenta a Etiopía y Eritrea fue uno de los temas tratados por el Órgano Central del Mecanismo de la OUA en su cuarto período de sesiones.

El Órgano Central examinó el informe de la delegación de alto nivel de la OUA relativo al conflicto entre Etiopía y Eritrea, hizo suya la propuesta de un acuerdo marco presentada por dicha delegación y afirmó que era el marco adecuado para solucionar el conflicto entre los dos países. A estos efectos, el Órgano Central hizo un llamamiento a las dos partes para que continuasen cooperando con la delegación de alto nivel de la OUA con miras a crear las condiciones necesarias para que el acuerdo marco se aplicara lo antes posible.

La propuesta de la OUA de establecer un acuerdo marco contempla, entre otras cosas, la retirada de las fuerzas armadas de Eritrea del territorio etíope de Badme y sus alrededores, y el restablecimiento de la administración civil etíope en esos territorios. El Gobierno de Eritrea sigue sin aceptar estos y otros elementos básicos de la propuesta de la OUA.

La posición de Etiopía ante la propuesta de paz de la OUA es bien conocida. En una carta de fecha 12 de noviembre de 1998, el Primer Ministro de Etiopía, Meles Zenawi, informó al actual Presidente de la OUA, Blaise Compaoré, Presidente de Burkina Faso, de que el Gobierno de Etiopía había aceptado oficialmente la propuesta de paz de la delegación de alto nivel. Etiopía reiteró su posición en la Cumbre del Órgano Central de la OUA que se celebró en Uagadugú el 17 de diciembre de 1998.

El Gobierno de Eritrea, que rechazó la propuesta de paz y la rebajó al nivel de "temas de conversación", sigue socavando los esfuerzos de paz de la OUA creando confusión y dirigiendo denuncias infundadas contra algunos miembros de la delegación de alto nivel de la OUA y la propia OUA. El rechazo de la propuesta de paz de la OUA y las constantes arremetidas contra todos los esfuerzos e iniciativas de pacificación ponen de manifiesto que las autoridades de Eritrea no tienen deseo alguno de resolver pacíficamente la crisis que las enfrenta a Etiopía.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Duri MOHAMMED
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Informe sobre los esfuerzos realizados por la delegación
de alto nivel de la OUA en relación con el conflicto
entre Etiopía y Eritrea

1. El conflicto entre Etiopía y Eritrea fue una de las principales cuestiones que se abordaron en el 68º período ordinario de sesiones del Consejo de Ministros de la Organización de la Unidad Africana y en el 34º período ordinario de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno que se celebró en Uagadugú (Burkina Faso) del 1º al 10 de junio de 1998. La escalada del conflicto, especialmente el recurso a los ataques aéreos, fue motivo de gran preocupación para los Jefes de Estado y de Gobierno.

2. La Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno, después de recibir información detallada de los Ministros de Relaciones Exteriores de Etiopía y Eritrea sobre las posiciones de sus respectivos países y tras celebrar deliberaciones sobre el asunto, aprobó una resolución en la que:

- Expresó su profunda preocupación por el empeoramiento del conflicto;
- Apoyó la resolución relativa al conflicto aprobada en el 68º período ordinario de sesiones del Consejo de Ministros e instó a ambas partes a poner fin a todas las hostilidades y a aceptar y aplicar las recomendaciones de los facilitadores;
- Decidió enviar a Etiopía y a Eritrea una delegación de Jefes de Estado y de Gobierno del Órgano Central, encabezada por su actual Presidente.

3. Posteriormente, en el curso de una reunión que el Órgano Central celebró a nivel de Jefes de Estado y de Gobierno inmediatamente después de la clausura del 34º período ordinario de sesiones de la Asamblea se convino en que la delegación de alto nivel de la OUA estaría encabezada por el actual Presidente y estaría integrada por los Jefes de Estado de Djibouti, Zimbabwe y Rwanda, así como el Secretario General de la OUA.

4. La delegación de alto nivel de la OUA visitó Etiopía y Eritrea los días 18 y 19 de junio de 1998. En el cumplimiento de su misión, la delegación de alto nivel de la OUA se basó no sólo en la letra sino también en el espíritu de la resolución de la Asamblea, cuyo objetivo primordial era garantizar que se hiciera todo lo posible para poner fin a las hostilidades, llegar a una solución pacífica del conflicto y restablecer el clima de cooperación y amistad entre los dos países hermanos.

5. En los dos países se celebraron debates a fondo con el Primer Ministro Meles Zenawi y el Presidente Isaias Afwerki respectivamente, los cuales expusieron las posiciones de sus respectivos países y expresaron su disposición para buscar una solución pacífica al conflicto. A este respecto, la parte etíope reiteró su aceptación de las propuestas de los mediadores en las que, entre otras cosas, se preveía el redespliegue de las fuerzas eritreas desde Badme a las posiciones que habían ocupado antes del 6 de mayo de 1998, así como la desmilitarización, delimitación y demarcación de la frontera común. Por otro lado, la parte eritrea declaró que, por lo que a ella concernía, el proceso de

/...

mediación había terminado. Dejó claro que consideraba los esfuerzos de la OUA como una nueva iniciativa. Eritrea también presentó propuestas que se centraban en la desmilitarización y demarcación de toda la frontera entre los dos países.

6. Cabe señalar en la visita de la delegación de alto nivel de la OUA, los dirigentes de Etiopía y Eritrea expresaron su apoyo a los esfuerzos de la OUA y prometieron plena colaboración para garantizar su éxito.

7. Al término de las deliberaciones con los dirigentes de Etiopía y Eritrea, la delegación de alto nivel emitió la siguiente declaración:

"No es necesario recordar las circunstancias que llevaron a los participantes en la reunión en la cumbre de la OUA celebrada en Uagadugú a enviar una delegación de alto nivel compuesta por Jefes de Estado a Etiopía y Eritrea.

No obstante, puede ser útil recordar la decisión adoptada en la reunión en la cumbre con respecto a esta grave cuestión:

a) Los participantes en la reunión en la cumbre manifestaron su honda preocupación por la escalada del conflicto;

b) Los participantes en la reunión en la cumbre hicieron un llamamiento urgente a las dos partes para que pusieran término simultáneamente a todas las hostilidades y aceptaran y aplicaran las recomendaciones de los facilitadores;

c) Los participantes en la reunión en la cumbre decidieron enviar una delegación de Jefes de Estado y de Gobierno a ambos países.

El Presidente Blaise Compaoré de Burkina Faso, actual Presidente de la OUA, encabezó la delegación de alto nivel de la Organización, de la que formaban parte el Presidente Robert Mugabe de Zimbabwe, el Presidente Pasteur Bizimungu de Rwanda, el Ministro de Relaciones Exteriores de Djibouti, en representación del Presidente Hassan Gouled Aptidon, actual Presidente de la Autoridad Intergubernamental de Asuntos relacionados con el Desarrollo, y el Secretario General de la OUA.

Ayer por la mañana la delegación celebró una reunión con el Primer Ministro Meles Zenawi de la República Federal Democrática de Etiopía. A continuación se dirigió a Asmara, donde se reunió con el Presidente Isaias Afwerki de Eritrea. La delegación tuvo otra reunión esta mañana con el Primer Ministro Meles Zenawi.

La delegación escuchó atentamente a las dos partes, que expusieron sus posiciones respectivas, y acogió con satisfacción la disposición reiterada por ambas partes de buscar una solución pacífica a la controversia y evitar que siguiera empeorando el conflicto. Asimismo, se congratuló de que en esos momentos las partes estuvieran dando muestras de contención y respetando la cesación de las hostilidades.

Cabe recordar que los facilitadores han presentado algunas propuestas a las dos partes con objeto de salvar las diferencias que las separan.

/...

Esas propuestas fueron respaldadas en la reunión en la cumbre de la OUA que tuvo lugar en Uagadugú.

Durante los debates celebrados con ambas partes, el lado etíope reiteró su aceptación de las propuestas de los facilitadores y el lado eritreo manifestó claramente que la mediación había tocado a su fin.

Habida cuenta de ello, en esa ocasión la delegación no pudo realizar progresos con respecto a las recomendaciones de los facilitadores.

No obstante, la OUA proseguirá sus gestiones. La cuestión es demasiado grave y merece que la Organización continúe encargándose de ella.

Así pues, la delegación de la OUA sigue ocupándose de esta cuestión y proseguirá sus gestiones a nivel de los embajadores de los miembros de la delegación, esto es, los ministros y los jefes de Estado. Tratará de conseguir la cooperación de ambas partes para ayudarlas a alcanzar una solución pacífica. Para llevar a cabo esa empresa, la delegación de la OUA aprovechará las esferas en que coinciden los enfoques y puntos de vista de ambas partes.

Entretanto, la delegación de la OUA instó a ambas partes a que siguieran dando muestras de la máxima moderación y evitaran adoptar cualquier medida que pudiera acentuar la tensión y menoscabara aún más las futuras relaciones entre los dos países.

Addis Abeba
19 de junio de 1998"

8. Como medida complementaria de la decisión de la delegación de alto nivel de la OUA se estableció un Comité de Embajadores. El Comité aprobó el siguiente mandato que se deriva de las directrices de la delegación de alto nivel:

a) Recabar de las dos partes información relativa al desarrollo de la crisis y a cualquier otra opinión que tuvieran sobre la forma y los medios de resolver el conflicto;

b) Recabar de las dos partes, o de cualquier otra organización u organismo internacional, información que permita determinar qué autoridad administraba Badme antes del 12 de mayo de 1998;

c) Reiterar el llamamiento que hizo la delegación de Jefes de Estado de la OUA cuando visitó a las dos partes a fin de que:

- Siguiesen respetando la suspensión de los ataques aéreos;
- Mantuviesen la situación actual de cesación de las hostilidades;
- Se abstuviesen de emprender cualquier acción que pudiera agravar la situación y perjudicar aún más las relaciones entre los dos países (dirigir acciones contra la población civil y la infraestructura socioeconómica; tomar medidas contra los nacionales del otro país).

/...

9. El 24 de junio de 1998, el Secretario General de la OUA dirigió una nota verbal a los Ministros de Relaciones Exteriores de Etiopía y Eritrea para informarles del mandato del Comité y pedir la cooperación de las autoridades de ambas partes para llevar a cabo sus tareas.

10. El 25 de junio, el Secretario General recibió una comunicación del Ministro de Relaciones Exteriores del Estado de Eritrea relacionada, entre otras cosas, con el párrafo b) del mandato del Comité de Embajadores relativo a la administración de Badme antes del 12 de mayo. En la comunicación, el Ministro declaró que no alcanzaban a entender el fundamento de esa tarea. Había que tener presente que Badme era una de varias poblaciones cuya posesión por Eritrea "cuestionaba" Etiopía, aunque todavía no sabían cuáles eran todas las reivindicaciones de Etiopía, a no ser por lo que se infería del mapa de la región administrativa de Tigray, en el que se apropiaban de extensas fajas de territorio eritreo. Tenía el mismo sentido, por ejemplo, que el Comité recogiera información sobre la autoridad que administraba Adi Murug antes de julio de 1997. El hecho de que la OUA investigara un elemento sin considerar el otro suponía prejuzgar una situación, lo cual era inaceptable. Además, la administración en sí no tenía ningún sentido si el proceso por el que se estableció era ilícito. Lo fundamental era determinar la ubicación de Badme, Adi Murug y otras zonas respecto de la frontera reconocida. Por consiguiente, solicitaron que se eliminara el segundo punto del mandato, pues podía subsumirse en el primer punto.

11. Tras recibir esa comunicación, el Comité consideró necesario reunirse con el Embajador de Eritrea en Etiopía para que aclarara el contenido de la carta del Ministro de Relaciones Exteriores. Durante la reunión, el Comité puntualizó que los Jefes de Estado y no las partes habían fijado el mandato del Comité, por lo que ni las partes ni el Comité podían modificarlo. Se señaló además que la cuestión de Badme se había incluido en el mandato en razón de las dudas planteadas al respecto durante las conversaciones que mantuvo la misión de alto nivel de la OUA con el Presidente de Eritrea. Para disiparlas, los Jefes de Estado habían decidido encomendar al Comité la tarea de determinar qué autoridad administrativa estaba en ejercicio antes de los hechos ocurridos el 12 de mayo de 1998.

12. El Embajador de Eritrea afirmó que su Gobierno consideraba que, en honor del espíritu de transparencia, debía dar a conocer al Comité sus reservas antes de que sus miembros viajaran a Asmara (Eritrea). Señaló que la atención del Comité no debía centrarse exclusivamente en Badme, ya que había otras zonas en litigio en las que se habían producido enfrentamientos en julio y agosto de 1997. Advirtió no obstante que esas reservas no debían interpretarse como que Eritrea estaba tratando de condicionar la visita del Comité a Asmara.

13. Durante una reunión posterior de sus miembros, el Comité decidió tomar nota de las reservas de Eritrea. Sin embargo, se dejó en claro que el Comité no negociaría su mandato con ninguna de las partes y se decidió que cumpliría estrictamente el mandato que le confirieron los Jefes de Estado y organizaría la información que le proporcionarían las partes y otras fuentes pertinentes de una manera acorde a las expectativas de los Jefes de Estado. Se llegó a la conclusión de que tal criterio de ninguna manera suponía que el Comité dejaría de tomar debida nota de toda información complementaria que presentaran las

partes y que contribuyera a aclarar la complejidad del actual conflicto entre Etiopía y Eritrea.

14. En esas condiciones el Comité de Embajadores¹ llevó a cabo su misión en Asmara y Addis Abeba del 30 de junio al 9 de julio de 1998. El Comité mantuvo conversaciones sustantivas en ambas capitales con los dirigentes y altos funcionarios de ambos países y representantes de las organizaciones internacionales, el cuerpo diplomático y las organizaciones no gubernamentales. Las conversaciones giraron en torno al mandato del Comité de Embajadores. Ambas partes pudieron exponer sus puntos de vista con detenimiento. También reafirmaron su apoyo a las gestiones que realizaba la OUA para resolver por medios pacíficos el conflicto que les enfrentaba. Cabe señalar que Eritrea reiteró sus reservas al segundo párrafo del mandato del Comité relativo a la administración de Badme.

15. Al concluir su misión, el Comité de Embajadores redactó un informe amplio que se presentó a los Ministros de los países miembros de la delegación de alto nivel de la OUA.

16. Es importante subrayar que en el desempeño de su mandato, el Comité de Embajadores puso especial empeño en realizar la tarea que se le había confiado con absoluta e irreprochable integridad. Con ese propósito, los Embajadores pasaron el mismo número de días en las dos capitales y celebraron las mismas consultas. Tuvieron en cuenta las opiniones de ambas partes y velaron por que éstas se reflejaran en el informe de la manera más precisa y amplia posible.

17. Tras concluir la misión de determinación de hechos realizada por los Embajadores, los Ministros de Relaciones Exteriores de Burkina Faso, Djibouti y Zimbabwe y el Secretario General de la OUA se reunieron en Uagadugú (Burkina Faso) los días 1º y 2 de agosto de 1998. Examinaron el informe del Comité de Embajadores e hicieron suyas las observaciones formuladas en él. También analizaron varios proyectos de recomendaciones elaborados por el Comité de Embajadores a partir de los resultados de su misión. El Comité Ministerial completó las recomendaciones y posteriormente las aprobó. Las recomendaciones se basaron en un criterio que refleja el verdadero espíritu de África, el cual no se basa en acusar o humillar a ninguna de las partes sino en disipar el malentendido que provocó el conflicto. Fundamentalmente, el criterio fue generoso en cuanto a la forma pero claro en cuestiones de principio. En las recomendaciones se trató de tener en cuenta las inquietudes legítimas de ambas partes, que podían solucionarse de forma pacífica.

18. Al formular esas recomendaciones como fundamento de una solución justa y pacífica, el Comité de Embajadores, y posteriormente el Comité Ministerial, tuvo en cuenta las propuestas que se hicieron anteriormente a las partes, las propuestas que presentó Eritrea a la delegación de alto nivel de la OUA, así como las opiniones que formaron al analizar los resultados de la misión.

¹ El 28 de junio de 1998, el Presidente de Rwanda, Pasteur Bizimungu, escribió al Presidente Compaoré, actual Presidente de la OUA, para informarle de que Rwanda había decidido retirarse de la delegación de alto nivel de la OUA.

19. Con ese espíritu se presentaron para su examen por la delegación de alto nivel de la OUA las recomendaciones para una solución amplia y duradera del conflicto.

20. El Comité Ministerial también se puso de acuerdo respecto del contenido de una nota introductoria, a la que dio lectura en su nombre el Presidente, que fue entregada posteriormente a los Ministros de Relaciones Exteriores de Eritrea y Etiopía. El Comité Ministerial recibió a los dos ministros por separado en dos ocasiones.

21. La nota introductoria reza así:

"Excelentísimo Señor:

En primer lugar, le doy la bienvenida nuevamente a Uagadugú. También quisiera agradecerle en nombre del Comité que haya respondido gentilmente a nuestra invitación, pese a que ésta se cursó con poca anticipación.

Su llegada a Uagadugú es prueba del anhelo de su país por lograr una solución pacífica del conflicto y de la confianza que deposita en la Organización de la Unidad Africana por conducto de la delegación de alto nivel.

El anhelo y la confianza se pusieron de manifiesto con amplitud en la visita que hizo la delegación de alto nivel de la OUA a su país y en el curso de la reciente misión del Comité de Embajadores.

Como ya sabrá, al concluir su visita a Addis Abeba y Asmara, inmediatamente después del 34º período ordinario de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA, la delegación de alto nivel decidió, entre otras cosas, llevar a cabo su labor a nivel de embajadores, ministros y a su propio nivel.

En ese contexto se asignó al Comité de Embajadores el siguiente mandato:

1) Recabar de las dos partes información relativa a la evolución de la crisis y a cualquier otra opinión que tuvieran sobre la forma y los medios de solucionar el conflicto;

2) Recabar de las dos partes, o de cualquier otra organización u organismo internacional, información que permita determinar qué autoridad administraba Badme antes del 12 de mayo de 1998;

3) Reiterar el llamamiento que hizo la delegación de Jefes de Estado de la OUA cuando visitó a las dos partes a fin de que:

- Siguiaran respetando la suspensión de los ataques aéreos;
- Mantuvieran la situación actual de cesación de las hostilidades;

/...

- Se abstuvieran de emprender cualquier acción que pudiera agravar la situación y perjudicar aún más las relaciones entre los dos países (dirigir acciones contra la población civil y la infraestructura socioeconómica; tomar medidas contra los ciudadanos del otro país).

El Comité de Embajadores llevó a cabo su misión en las dos capitales entre el 30 de junio y el 9 de julio de 1998 y presentó un informe amplio al Comité de Ministros.

A la luz de las observaciones contenidas en el informe, el Comité de Ministros prepara en la actualidad una serie de recomendaciones con la esperanza de que contribuyan a lograr una solución pacífica, justa y duradera del conflicto entre los dos países hermanos.

La labor del Comité de Embajadores estuvo imbuida del profundo deseo de contribuir con objetividad y serenidad a encontrar un final pacífico para el conflicto en un espíritu de fraternidad y generosidad típico del carácter africano.

Nos esforzaremos por proponer recomendaciones que consideramos justas, teniendo en cuenta los intereses legítimos de las partes y los ideales y principios de nuestra Organización. Nuestra labor se centró en evitar que se produjera lo irreparable entre los dos países hermanos y en lograr una solución pacífica lo antes posible.

Es evidente que en una situación como la que nos ocupa en la actualidad es difícil hallar una solución que satisfaga plenamente a las dos partes. Partiendo de esa base, consideramos que era posible, a pesar de dichas dificultades, lograr una solución aceptable en que ambas partes contribuyeran al establecimiento de la paz mediante el acercamiento mutuo.

A la luz de todo lo anterior, tengo el honor de invitarle, en nombre del Comité, a que exponga su opinión sobre una serie de observaciones que surgieron al final de la misión que llevó a cabo recientemente el Comité de Embajadores en Asmara y Addis Abeba con arreglo al mandato que le confirió la delegación de alto nivel de la OUA.

1. Observamos que sigue habiendo divergencias entre las dos partes, tanto en relación con el origen y la evolución del conflicto como con las cuestiones que deben examinarse para solucionar la crisis:

Para la parte eritrea, la crisis entre Eritrea y Etiopía tiene sus orígenes en la violación por Etiopía de las fronteras coloniales de Eritrea y la ocupación a la fuerza de algunas partes de su territorio. Con arreglo a dicha parte, se trata de un conflicto fronterizo que puede resolverse por medios técnicos y jurídicos (demarcación y, en caso de controversia, arbitraje). Todas las demás cuestiones, incluida la de Badme, tienen como objetivo, según Eritrea, desviar la atención. A ese respecto, las autoridades de Eritrea se refirieron a las propuestas que presentaron para un arreglo global del conflicto. Eritrea considera que ha concluido la mediación; por consiguiente, entiende que los esfuerzos de la OUA son una nueva iniciativa en la que se enmarcarían todas las medidas que se adopten para lograr una solución pacífica del conflicto.

/...

La parte etíope considera que en el conflicto actual hay dos cuestiones claramente diferenciadas: por un lado está lo que considera como el acto de agresión perpetrado por Eritrea, el cual, según Etiopía, exige reparación, no recompensa. Por otro lado está el conflicto fronterizo que debe considerarse una vez que Eritrea haya retirado sus fuerzas de Badme y sus alrededores. Etiopía aún acepta las recomendaciones de los mediadores y considera que la delegación de alto nivel de la OUA tiene la función de aplicar la decisión que se adoptó en la Cumbre de la Organización celebrada en Uagadugú y que aceptó sin reservas.

2. En relación con la administración de Badme antes del 12 de mayo de 1998, y en función de la información de que disponemos, hemos llegado a la conclusión de que la ciudad de Badme y sus alrededores estaba administrada antes del 12 de mayo de 1998 por autoridades etíopes. Dicha conclusión no prejuzga obviamente la condición definitiva de la zona que se establecerá al final del proceso de delimitación y demarcación y, si fuera necesario, mediante arbitraje.

3. En relación con el llamamiento que hizo la delegación de alto nivel de la OUA a las dos partes para que actuaran con moderación, observamos con satisfacción que ambas partes han reafirmado su disposición a aceptar el llamamiento de los dirigentes africanos:

- Las dos partes respetaron la suspensión de los ataques aéreos.
- Las dos partes mantuvieron también la cesación de las hostilidades. No obstante, cabe señalar que se produjo una movilización considerable de tropas a ambos lados de la frontera.
- En relación con el llamamiento que se hizo a las dos partes a fin de que se abstuvieran de tomar cualquier medida que pudiera agravar la situación y pudiera perjudicar aún más las relaciones entre los dos países, el Comité no quedó muy satisfecho de lo que observó en cuanto al trato recibido por los nacionales.
- En relación con la situación de los etíopes en Eritrea, el Comité recibió información sobre citaciones entregadas a etíopes y, en algunos casos, la detención de éstos. En la información que recibió el Comité también se mencionaba la expulsión de etíopes de la zona de Assab. El Gobierno de Eritrea desmintió la información y señaló que estaba dispuesto a permitir una verificación independiente de tales informaciones. El Comité no pudo establecer la veracidad de las informaciones sobre una acción sistemática u oficial dirigida contra etíopes en Eritrea.
- Por lo que respecta a la situación de los eritreos en Etiopía, el Comité se reunió en Asmara con eritreos deportados y con los detenidos en Etiopía. El Gobierno etíope justificó sus medidas con consideraciones de seguridad nacional, aludiendo al hecho de que las personas afectadas eran combatientes del EPLF o personas que habían recibido adiestramiento militar o que contribuyeron económicamente a las actividades de agresión de Eritrea.

No obstante, las condiciones en que se llevaron a cabo tales deportaciones, la decisión de hacer extensiva tales medidas a las familias de los deportados y la suerte que corrieron sus propiedades son motivo de profunda preocupación.

La atención del Comité se centró en la reserva expresada por el Gobierno de Eritrea al punto b) del mandato del Comité de Embajadores sobre la administración de Badme y sus alrededores. La reserva del Gobierno de Eritrea hacía hincapié en el hecho de que la OUA prejuzgaría el conflicto si se limitaba a investigar los hechos con el fin de determinar qué autoridad administraba Badme sin hacer lo mismo en zonas como Adi-Murug con anterioridad a julio de 1997; Eritrea consideraba el asunto inaceptable. Además, el Gobierno de Eritrea afirmó que 'la administración misma carecía de validez puesto que se había establecido mediante un proceso ilícito. El asunto que reviste una importancia capital es establecer el lugar en que estaban situados Badme, Adi-Murug y otras zonas dentro de las fronteras reconocidas'.

El Comité entiende el punto de vista de Eritrea sobre el origen del conflicto y toma nota a este respecto de su preocupación por los incidentes que pudieron producirse en otros lugares de la frontera común en julio de 1997. Toma nota además de la evolución del conflicto debido a la escalada que se produjo después del 12 de mayo de 1998. No obstante, considera que lo que ocurrió en Badme en el período comprendido entre el 6 y el 12 de mayo constituye un elemento fundamental de la crisis. Por consiguiente, es necesario encontrar una solución a ese problema específico en el marco de un arreglo global del conflicto en todas sus dimensiones.

De ese modo prevalecerá el espíritu de compromiso, lo que permitirá atender a los intereses fundamentales de las dos partes respetando los principios de nuestra Organización.

Antes de concluir, quisiera destacar el hecho fundamental de que todas las miradas del mundo están puestas en África y todas las esperanzas en los resultados de la misión confiada a la delegación de alto nivel de la OUA con el fin de lograr una solución pacífica del conflicto. Aparte de la esperanza depositada en la OUA, la solución de la crisis depende ante todo de la voluntad común de las dos partes de aprovechar los buenos oficios de nuestra Organización.

Muchas gracias"

22. En respuesta a la nota introductoria que leyó el Presidente del Comité Ministerial, el Ministro eritreo de Relaciones Exteriores expresó el reconocimiento de su Gobierno por la integridad, la profesionalidad y el valor con que había realizado su labor el Comité de Embajadores. También señaló que su país estaba en deuda con el Comité Ministerial por su labor justa e imparcial y su firme propósito de lograr una solución justa y pacífica. El Ministro reiteró que el origen del conflicto estaba en la violación por Etiopía de la integridad territorial y la soberanía de su país, y la agresión armada cometida contra Eritrea en 1997. El Ministro reiteró la reserva de su país al segundo punto del mandato del Comité de Embajadores pues prejuzgaba la situación y

/...

consideraba de antemano la posición de Etiopía de que sólo era necesario investigar el caso de Badme, y rechazó la conclusión de que Badme y sus alrededores fueran administrados por Etiopía con anterioridad al 12 de mayo de 1998. El Ministro eritreo también hizo algunas observaciones sobre las conclusiones del Comité de Embajadores respecto de la situación humanitaria. También se opuso rotundamente a la afirmación de que lo ocurrido en Badme entre el 6 y el 12 de mayo fuera un elemento fundamental de la crisis.

23. En una declaración anterior, el Ministro alentó a la OUA a que consolidara la situación de suspensión de las hostilidades que imperaba de facto. A ese respecto, presentó en nombre de su Gobierno las propuestas de poner fin inmediata e incondicionalmente a las hostilidades y establecer negociaciones directas, y desplegar observadores africanos bajo los auspicios de las Naciones Unidas en las zonas fronterizas entre los dos países a fin de garantizar que no se produjeran más enfrentamientos.

24. En respuesta a tales declaraciones, el Comité Ministerial afirmó que los embajadores tuvieron en cuenta las opiniones de ambas partes y realizaron su labor en función del mandato que le confirieron los Jefes de Estado con una integridad absoluta e impecable. El Comité reiteró que los acontecimientos de Badme son los que hicieron que la OUA y la comunidad internacional se ocuparan del conflicto entre Etiopía y Eritrea y que debía tenerse en cuenta la cuestión de Badme al tomar medidas destinadas a lograr una solución pacífica de la crisis.

25. Como reacción a la nota introductoria, el Ministro etíope de Relaciones Exteriores expresó el sincero reconocimiento de su Gobierno por la dedicación de la OUA y la asistencia prestada a los dos países para lograr una solución a su conflicto. Expresó su satisfacción porque el Comité hubiera llegado a la conclusión de que Badme y sus alrededores estaban administrados por Etiopía antes del 12 de mayo, hecho que "era obvio" para su Gobierno. A ese respecto, hizo hincapié en la necesidad de volver al status quo ante, pues si no se avanzaba en esa cuestión, no se avanzaría en el proceso general de paz. Respecto de la situación humanitaria, el Ministro dijo que su país se había limitado a pedir a todos los que habían participado en la red de espionaje establecida en Etiopía por el Gobierno de Eritrea que abandonaran el país. Señaló además que no se podía comparar la expulsión de eritreos de Etiopía por motivos de seguridad nacional con las masacres de escolares inocentes cometidas por los eritreos en Mekele y Adigrat, por no mencionar el brutal trato que se impone a los etíopes en Eritrea. No obstante, reconoció la posibilidad de que se hubieran cometido algunos excesos y garantizó al Comité que el Gobierno de Etiopía se esforzaría por subsanarlos.

26. El Comité Ministerial reiteró su inquietud por el trato que se daba a los eritreos en Etiopía y añadió que las medidas que se estaban tomando podían generar malestar entre la población y afectar a muchas personas inocentes. Aunque reconocieron la legitimidad de las consideraciones de seguridad de Etiopía, los miembros del Comité instaron a las autoridades de Etiopía a que hicieran lo posible por actuar con moderación y evitar excesos.

27. Al final de la reunión que celebró en Uagadugú, el Comité Ministerial llegó a la conclusión de que no se habían alcanzado grandes logros, pues las posiciones de las partes no habían cambiado de forma significativa.

No obstante, observó que había disminuido en cierta medida la gran exaltación que caracterizó la actitud de ambas partes al principio de la crisis. También observó que, aparte de la postura de principio adoptada por las partes, el problema residía en la secuencia de los acontecimientos. Los Ministros consideraron que habían hecho todo lo posible y que cualquier intento de lograr compromisos respecto de cuestiones clave podía cortar la comunicación con las partes. Se mostraron de acuerdo con que era necesario continuar la labor política y, a ese respecto, que hacía falta más tiempo. También convinieron en que sería prematuro en esa fase presentar las recomendaciones a las partes, pues correspondía hacerlo a los miembros de la delegación de alto nivel de la OUA en virtud del mandato que se les confirió. Finalmente, convinieron en el contenido de un comunicado que se enviaría a las partes y que posteriormente se distribuyó a los medios de difusión.

28. El Comunicado decía como sigue:

"El Comité Ministerial de los Estados miembros de la delegación de alto nivel de la OUA que se ocupa del conflicto entre Eritrea y Etiopía se reunió en Uagadugú (Burkina Faso) los días 1º y 2 de agosto de 1998 bajo la Presidencia del Sr. Ablassé Ouedraogo, Ministro de Relaciones Exteriores de Burkina Faso. Asistieron a la reunión el Dr. Stan Mudenge, Ministro de Relaciones Exteriores de Zimbabwe, el Sr. Mohamed Moussa Chehem, Ministro de Relaciones Exteriores de Djibouti, así como el Dr. Salim Ahmed Salim, Secretario General de la OUA.

El Comité examinó el informe del Comité de Embajadores, que visitó Eritrea y Etiopía del 30 de junio al 9 de julio de 1998, en el marco del mandato que le confirió la delegación de alto nivel de la OUA.

El Comité Ministerial también celebró reuniones y consultas por separado con los Ministros de Relaciones Exteriores de Etiopía y Eritrea. Las consultas se centraron en el informe y las observaciones que presentó el Comité de Embajadores con arreglo a su mandato, así como de los modos y medios de promover una solución pacífica, justa y duradera del conflicto actual entre Eritrea y Etiopía.

El Comité se vio alentado por la disposición reiterada por ambas partes de lograr una solución pacífica del conflicto y, para tal fin, de cooperar plenamente con la delegación de alto nivel de la OUA.

El Comité Ministerial presentará sus recomendaciones a los Jefes de Estado que son miembros de la delegación de alto nivel de la OUA para que las examinen y tomen las medidas que consideren apropiadas.

El Comité Ministerial reiteró a las dos partes el llamamiento que hizo la delegación de alto nivel de la OUA para que siguieran cumpliendo la suspensión de los ataques aéreos y la cesación de las hostilidades y se abstuvieran de tomar cualquier medida que pudiera agravar la situación y perjudicar las relaciones entre los dos países y sus pueblos.

/...

Al final de sus deliberaciones, el Comité fue recibido por el Excmo. Sr. Blaise Compaoré, Presidente de Burkina Faso y actual Presidente de la Organización de la Unidad Africana. El Comité informó al Presidente de los resultados de su reunión.

Uagadugú, 2 de agosto de 1998"

29. Después de la reunión del Comité Ministerial, tanto Etiopía como Eritrea emitieron comunicados de prensa los días 4 y 5 de agosto de 1998 respectivamente (véanse anexos I y II).

30. La delegación de alto nivel de la OUA se reunió en Uagadugú los días 7 y 8 de noviembre de 1998. Asistieron a la reunión todos los dirigentes que son miembros de la delegación de alto nivel de la OUA, a saber, el Presidente de Burkina Faso, Blaise Compaoré, el Presidente de Djibouti, Hassan Gouled Aptidon y el Presidente de Zimbabwe, Robert Gabriel Mugabe. También asistió a la reunión el Secretario General de la OUA, Dr. Salim Ahmed Salim, mientras que el Embajador Mohamed Sahnoun representó como observador al Secretario General de las Naciones Unidas.

31. La reunión fue precedida de sesiones preparatorias a nivel de embajadores y, subsiguientemente, a nivel de ministros, con el fin de examinar las propuestas que plantearon éstos en las reuniones que celebraron en agosto en Uagadugú.

32. La delegación de alto nivel de la OUA aprobó una declaración que enviará el actual Presidente a las dos partes en nombre de la delegación. La declaración dice como sigue:

"Señor Presidente del Estado de Eritrea,

O

Señor Primer Ministro de la República Democrática
Federal de Etiopía,

En primer lugar, quisiera darle la bienvenida a Uagadugú en nombre de los miembros de la delegación de alto nivel de la OUA y en el mío propio. Su presencia aquí hoy es testimonio de su renovado compromiso por promover una solución pacífica y negociada del conflicto existente entre el Estado de Eritrea y la República Democrática Federal de Etiopía y de cooperar con la delegación de alto nivel de la OUA. No es necesario destacar la expectación, unida a la esperanza y la necesidad que ha suscitado esta reunión en nuestro continente y allende sus fronteras. No es exagerado manifestar que todas las miradas están puestas en Uagadugú con el ardiente deseo de ver cómo Etiopía y Eritrea se alejan de la amenaza de la guerra para tomar el camino más alentador de la paz y sentar bases sólidas para que las generaciones presentes y futuras de sus pueblos vivan en armonía y amistad.

En este momento somos conscientes de la gran responsabilidad que pesa sobre nosotros: sobre nosotros, por el mandato que nos han conferido

/...

nuestros colegas, pero también y en particular sobre Vuestra Excelencia, por la inmensa responsabilidad que le corresponde ante sus pueblos.

Por nuestra parte, la delegación de alto nivel de la OUA se ha esforzado en los últimos meses, con un profundo sentido del deber y la responsabilidad, por encontrar los medios de lograr una solución amplia, pacífica y negociada al conflicto fronterizo entre Etiopía y Eritrea. Tampoco es necesario que me vuelva a referir al ambiente de tensión y alarma que reinó en la Cumbre de Uagadugú cuando se ocupó del conflicto, que se caracterizó entonces por una escalada trágica de los enfrentamientos sobre el terreno, ni que dé una descripción detallada de todas las medidas que adoptó la OUA desde que estalló la crisis.

Como ya sabe, después de la aprobación de la resolución en el 34º período ordinario de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA y de la reunión del Órgano Central, nuestra delegación visitó Etiopía y Eritrea los días 18 y 19 de junio de 1998, y celebró conversaciones exhaustivas con Vuestra Excelencia en relación con distintos aspectos de la crisis.

Al final de nuestra visita, y tras expresar nuestra preocupación por la gravedad de la crisis y la necesidad de que la OUA le preste atención constante, convenimos en proseguir nuestros esfuerzos a nivel de embajadores, ministros y a nuestro nivel. Asimismo pedimos a los dos países que actuaran con moderación y se abstuvieran de emprender cualquier acción que pudiera agravar la situación y perjudicar aún más las relaciones entre los dos países.

Por consiguiente, con el fin de reunir información más específica y detallada sobre diversos aspectos de la crisis, pedimos al Comité de Embajadores que viajara a Asmara y Addis Abeba. El Comité llevó a cabo su misión en las dos capitales entre el 30 de junio y el 9 de julio de 1998 con arreglo al mandato que le conferimos. Celebró conversaciones exhaustivas con las autoridades de los dos países, así como reuniones esclarecedoras con los representantes de la comunidad diplomática y las organizaciones internacionales y no gubernamentales. Finalmente se reunió con ciudadanos de los dos países, en particular los afectados por la crisis, incluidos los deportados y repatriados.

Tales reuniones permitieron a los embajadores reunir una cantidad ingente de información que compilaron en un informe amplio. El Comité de Embajadores tuvo sumo cuidado de reproducir lo más fielmente posible las posiciones de las dos partes y las pruebas reunidas durante su misión. El Comité presentó su informe al Comité Ministerial que se reunió en Uagadugú los días 1º y 2 de agosto de 1998.

El Comité Ministerial recibió por separado a los Ministros de Relaciones Exteriores de Eritrea y Etiopía y les informó acerca de las conclusiones de la misión de verificación de los hechos llevada a cabo por el Comité de Embajadores. A su vez, las dos partes expresaron sendas opiniones sobre las observaciones formuladas por el Comité Ministerial. La Reunión Ministerial de Uagadugú fue muy alentadora porque, en esa ocasión, cada una de las partes reafirmó su confianza en la OUA y en las

/...

gestiones que realizaba, y reiteró su empeño en cooperar con la organización en la búsqueda de una solución pacífica y negociada. Prueba de esa confianza es que se ha mantenido la situación de cesación de las hostilidades y se ha respetado la moratoria sobre los ataques aéreos.

En todas sus gestiones, la delegación de alto nivel de la OUA se atuvo a los principios pertinentes consagrados en la Carta de nuestra organización continental, es decir al arreglo de controversias de los Estados miembros de la OUA por medios pacíficos y a la abstención de recurrir al uso de la fuerza, así como al principio sacrosanto de la inviolabilidad de las fronteras existentes en el momento de la independencia. Creemos que el cumplimiento estricto de esos principios constituye la mejor garantía de que se respetarán la soberanía y el derecho inalienable a la existencia independiente de los Estados miembros de la OUA.

Aunque nuestra delegación deseaba fervientemente encontrar una solución rápida a la crisis, procuró en todo momento dedicar el tiempo necesario a cumplir su misión de paz de la mejor manera posible. Nos pareció que convenía examinar a fondo la situación, las posiciones y las inquietudes de todos, y que debíamos dedicar tiempo a reflexionar y a calmar los ánimos a fin de ser lo más útil posible.

Además, la OUA procuró dar una perspectiva y un carácter africano a sus gestiones, imbuyéndolas de entendimiento y fraternidad. No es la primera vez que surge una controversia entre dos miembros de la misma familia. En esa situación debemos recurrir a la fuente de sabiduría africana para encontrar la fuerza necesaria que permita superar los obstáculos actuales, trascender consideraciones estrechas y aceptar que hay que pagar el precio de la paz.

Nos hemos reunido hoy para evaluar nuestros esfuerzos con grandes esperanzas de que acoja con una mente receptiva nuestra iniciativa fraternal. Tomamos nota de la brecha que aún existe entre sus posiciones respectivas acerca del origen de la crisis y de los medios y arbitrios para superarla.

Después de examinar la situación llegamos a la conclusión de que los hechos ocurridos entre el 6 y el 12 de mayo de 1998 fueron un componente fundamental de la crisis que se desarrolló entre los dos países. Fueron los hechos que revelaron la crisis a la comunidad internacional y los hechos que examinó la OUA. En consecuencia, parece fundamental que cualquier búsqueda de una solución pacífica tenga debidamente en cuenta ese componente.

También llegamos a la conclusión de que los hechos ocurridos antes del período comprendido entre el 6 y el 12 de mayo de 1998 contribuyeron al empeoramiento gradual de las relaciones entre los dos países. En pos de la justicia y la equidad, también parece indispensable que se investiguen debidamente los hechos ocurridos entre el 6 y el 12 de mayo de 1998 y los que les precedieron, como los incidentes ocurridos en julio y agosto de 1997. Esas indagaciones permitirán determinar los responsables del empeoramiento de la situación entre los dos países.

/...

A pesar de que las dos partes tienen opiniones divergentes sobre el origen y el carácter del conflicto, cabe señalar que en general están de acuerdo con los mecanismos que deben emplearse para resolver la controversia fronteriza, los cuales se basarán en la delimitación y la demarcación de la frontera común. Sin embargo, esta convergencia de opiniones no se ha traducido a la realidad porque las dos partes aún difieren en cuanto a la estrategia por seguir.

Mientras que la parte etíope exige que las fuerzas eritreas se retiren previamente de Badme y sus alrededores y se restablezca el status quo ante, la parte eritrea propone desmilitarizar la frontera común por medio del retiro simultáneo de las fuerzas de las dos partes.

Nuestra principal preocupación ha sido y todavía es encontrar la forma de conciliar esas dos posiciones. Creemos sinceramente que una solución amplia basada en el redespliegue de las fuerzas que se hallan en Badme y sus alrededores a las posiciones que ocupaban antes del 6 de mayo de 1998, operación que supervisaría un grupo de observadores y tras la cual se desmilitarizaría toda la frontera común, es una estrategia que las dos partes deberían considerar.

La solución que proponemos se basa en el principio de que cada una de las partes debe estar dispuesta a hacer una concesión para facilitar una solución amplia y pacífica de la crisis. La concesión de las partes será el elemento fundamental del acuerdo de paz general cuyos pormenores le presentaremos en un documento aparte. Ese acuerdo también abarcará los aspectos humanitarios de la crisis y, en particular, sus repercusiones sobre las personas deportadas que han sufrido pérdidas de bienes. La OUA y las Naciones Unidas serán los garantes de la ejecución de ese acuerdo de paz. Además, ayudarán a movilizar recursos para ayudar a las partes a aplicarlo.

Al presentarle oficialmente esas recomendaciones en nombre de la delegación de alto nivel de la OUA quisiera señalar que la solución de la crisis actual es tanto una prueba para África como para Etiopía y Eritrea: una prueba para África y la OUA porque ésta debe demostrar que puede encontrar soluciones para los conflictos entre sus Estados miembros; pero también una prueba para Etiopía y Eritrea porque deben acatar los principios de la OUA y respetar nuestra organización.

Esta es nuestra humilde contribución a la búsqueda de una solución pacífica, justa y duradera a la crisis entre los dos países. Esperamos que le dedique su amable atención. Somos conscientes de los esfuerzos y del sacrificio que deberá hacer en nombre de la paz. En nombre de esa paz que deseamos ver restablecida entre ambos países, le pedimos solemnemente que examine a fondo las recomendaciones que le presentamos.

Nos damos cuenta de la importancia de la respuesta que se espera de usted, por lo que le sugerimos que tome tiempo para reflexionar acerca de las propuestas. Reanudaremos nuestras consultas más tarde esta noche o mañana por la mañana para escuchar sus observaciones.

Muchas gracias"

/...

33. La delegación de alto nivel de la OUA aprobó también una serie de propuestas sobre un acuerdo marco para una solución pacífica de la controversia entre Eritrea y Etiopía. Esas propuestas son las siguientes:

"Nosotros, los Jefes de Estado y de Gobierno que en el 34º período ordinario de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana, celebrado en Uagadugú (Burkina Faso) del 8 al 10 de junio de 1998, recibimos instrucciones de ayudar a encontrar una solución pacífica y duradera al lamentable conflicto que estalló entre dos países hermanos, el Estado de Eritrea y la República Democrática Federal de Etiopía;

- Profundamente afectados por el estallido del conflicto entre los dos países unidos por vínculos históricos de fraternidad y por una cultura común;
- Apesadumbrados por ese conflicto, que se produjo cuando la República Democrática Federal de Etiopía y el Estado de Eritrea habían iniciado una nueva era de relaciones basadas en la asociación y en una visión y unos ideales comunes para el futuro de sus pueblos, la región y todo el continente;
- Observando, pese a ello, las diferencias surgidas entre los dos países, en particular respecto de sus fronteras comunes, diferencias que los dos países intentaron resolver por medios pacíficos;
- Deplorando que, a pesar de sus esfuerzos, estallara un conflicto abierto entre los dos países hermanos, conflicto que examinamos en nuestra 34ª Reunión en la Cumbre;
- Rindiendo homenaje a los encomiables esfuerzos desplegados por diversos países amigos para encontrar una solución pacífica al conflicto;
- Conscientes de que el recurrir a la fuerza causa la pérdida de vidas humanas, la destrucción de bienes y la de las infraestructuras socioeconómicas, y de que también divide a los pueblos, cosa que ni los dos países hermanos ni nuestro continente se pueden permitir en momentos en que todas las gestiones deben dirigirse a promover la paz y el desarrollo que tanto debemos a nuestros pueblos;
- Alentados por el compromiso contraído por las dos partes con la delegación de alto nivel de la OUA para resolver el conflicto por medios pacíficos y por su respuesta constructiva al llamamiento que les hizo la delegación para que continuaran observando la moratoria sobre los ataques aéreos y mantuvieran la situación actual de cesación de las hostilidades;
- Habiendo examinado y apoyado el informe y las recomendaciones del Comité de Embajadores, presentado por el Comité Ministerial a las partes el 1º de agosto de 1998 en Uagadugú (Burkina Faso);

/...

- Habiendo escuchado a las dos partes y habiendo analizado a fondo sus posiciones respectivas, teniendo en cuenta sus preocupaciones legítimas, y después de haber reflexionado acerca de los medios y arbitrios que podrían contribuir al arreglo pacífico de la crisis de forma justa y equitativa;
- En nombre de África, de sus pueblos y de sus dirigentes, instamos solemne y fraternalmente a los dirigentes del Estado de Eritrea y de la República Democrática Federal de Etiopía a que hagan todo lo posible por optar por una solución pacífica de la controversia y encontrar una solución justa y duradera al conflicto;

Presentamos a continuación, para examen de las dos partes, los elementos de un acuerdo marco basado en los principios siguientes:

- La solución de la crisis actual y cualquier otra controversia entre las partes por medios pacíficos y legales, de conformidad con los principios consagrados en la Carta de la Organización de la Unidad Africana;
- El rechazo del uso de la fuerza para imponer soluciones a las controversias;
- El respeto por las fronteras existentes en el momento de la independencia, como se indicó en la resolución AHG/Res.16(I) aprobada por la Reunión en la Cumbre de la OUA, celebrada en El Cairo en 1964, por lo que esas fronteras deberán determinarse teniendo en cuenta los tratados coloniales pertinentes y el derecho internacional aplicable, utilizando medios técnicos para demarcarlas y, en caso de controversia, recurriendo a un mecanismo de arbitraje competente.

Recomendamos lo siguiente:

1. Que las dos partes se comprometan a cesar de inmediato las hostilidades;

2. Que, a fin de reducir las tensiones y fomentar la confianza, las dos partes se comprometan a poner fin de inmediato a cualquier actividad y forma de expresión que pueda crear o exacerbar el clima de hostilidad y tirantez entre ellas, perjudicando así los esfuerzos encaminados a encontrar una solución pacífica para el conflicto;

3. Que, a fin de crear condiciones propicias para encontrar una solución amplia y duradera del conflicto por medio de la delimitación y la demarcación de la frontera, se red desplieguen las fuerzas armadas que se hallan actualmente en la ciudad de Badme y sus alrededores a las posiciones que ocupaban antes del 6 de mayo de 1998, como prueba de buena voluntad y por consideración a nuestra organización continental, en el entendido de que ese red despliegue no prejuzgará el estatuto definitivo de la zona en cuestión, que se determinará al terminar de delimitar y demarcar la frontera recurriendo, de ser necesario, a un mecanismo de arbitraje competente;

/...

4. Que el redespliegue sea supervisado por un grupo de observadores militares enviados por la OUA con apoyo de las Naciones Unidas. El grupo de observadores militares ayudará también al Gobierno civil restaurado a mantener el orden público durante el período de transición;

5. a) Que el redespliegue se amplíe después a las demás zonas objeto de controversia a lo largo de la frontera común, en el marco de la desmilitarización de toda la frontera común y como medida para reducir la tirantez y facilitar el proceso de delimitación y demarcación. En efecto, la desmilitarización que se iniciará en el sector de Mereb Seitit se ampliará después a la zona de Bada y a toda la frontera;

b) Que el proceso de desmilitarización sea supervisado por el grupo de observadores militares;

6. a) Que las dos partes se comprometan a utilizar los servicios de expertos de la Dependencia de Cartografía de las Naciones Unidas, en colaboración con la OUA y otros expertos aceptados por las dos partes, a fin de delimitar y demarcar la frontera entre los dos países en un plazo de seis meses que podría ampliarse por recomendación de los expertos en cartografía;

b) Que, una vez delimitada y demarcada toda la frontera, las autoridades legítimas ejerzan inmediatamente jurisdicción plena y soberana sobre el territorio que se haya reconocido como suyo;

7. Que, a fin de determinar los orígenes del conflicto, se investiguen los incidentes ocurridos el 6 de mayo de 1998 y cualquier otro incidente ocurrido antes de esa fecha que pudiera haber contribuido a las desavenencias de las dos partes con respecto a su frontera común, incluidos los incidentes ocurridos en julio y agosto de 1997;

8. a) Que, en el plano humanitario, las dos partes se comprometan a poner fin a las medidas dirigidas contra la población civil y se abstengan de cualquier acto que pueda aumentar el sufrimiento de los ciudadanos respectivos de la otra parte;

b) Que las dos partes también se comprometan a corregir los efectos socioeconómicos negativos de la crisis sobre la población civil, en particular sobre las personas deportadas;

c) Que, a fin de contribuir a crear un ambiente de confianza, la OUA despliegue, en colaboración con las Naciones Unidas, un equipo de observadores de la situación de derechos humanos en los dos países;

9. a) Que, a fin de determinar los mecanismos que puedan utilizarse para aplicar el acuerdo marco, se establezca un comité de seguimiento de las dos partes, con los auspicios de la delegación de alto nivel de la OUA y con la participación activa y la asistencia de las Naciones Unidas;

b) Que el comité dé comienzo a su labor en cuanto se firme el acuerdo marco;

10. Que la OUA y las Naciones Unidas cooperen estrechamente con la comunidad internacional y en particular con la Unión Europea a fin de movilizar recursos para reasentar a las personas desplazadas y desmovilizar a las tropas actualmente desplegadas a lo largo de la frontera entre los dos países;

11. Que la Organización de la Unidad Africana, en estrecha cooperación con las Naciones Unidas, garantice la aplicación estricta de todas las disposiciones del acuerdo marco en el plazo más breve posible."

34. Esas propuestas fueron presentadas oficialmente a las dos partes por el Presidente actual de la OUA, en nombre de la delegación de alto nivel, la noche del 7 de noviembre de 1998. Cabe señalar que la delegación de alto nivel de la OUA no pudo reunirse por separado con las dos partes el día 7 de noviembre como tenía previsto porque el Presidente de Eritrea, Isaias Afwerki, expresó reservas al Presidente actual de la OUA acerca de la presencia de Djibouti en la reunión ya que, afirmó, ese país "contribuía a los empeños bélicos de parte de Etiopía".

35. Un día después, tras las consultas celebradas por el Presidente actual de la OUA y el Presidente Mugabe, la delegación de alto nivel se reunió por separado con las dos partes.

36. La delegación se reunió primero con el Primer Ministro Meles Zenawi, quien acogió con beneplácito las medidas y las propuestas formuladas por la delegación de alto nivel de la OUA y le pidió que aclarara las cuestiones siguientes:

- La identificación de las tropas que debían redesplegarse de la ciudad de Badme y sus alrededores y que, según él, eran "tropas eritreas".

Con respecto a esa cuestión, la delegación de alto nivel confirmó que se había hecho referencia a tropas eritreas.

- La definición de la ciudad de Badme y sus alrededores, que a su juicio constituía todo el territorio etíope ocupado después del 6 de mayo de 1998.

La delegación de alto nivel tomó nota de la posición del Primer Ministro Meles Zenawi. Sin embargo, no celebró más deliberaciones sobre la cuestión.

- El Gobierno civil que, a su juicio, debía incluir "el restablecimiento de la administración y sus órganos encargados de hacer cumplir la ley, sin incluir las tropas ordinarias".

La delegación de alto nivel convino con el Primer Ministro Meles Zenawi en que el grupo de observadores militares no debía asumir las responsabilidades de mantenimiento del orden del Gobierno civil sino que, a su juicio, debía ayudar adecuadamente al Gobierno a mantener el orden público.

37. En la reunión con el Presidente Isaias Afwerki éste también expresó su profundo agradecimiento a la delegación de alto nivel de la OUA por los esfuerzos desplegados para encontrar una solución pacífica del conflicto. En su declaración:

- Reiteró que "el conflicto entre Eritrea y Etiopía es una controversia limítrofe que debe resolverse con escrupuloso respeto de las fronteras que Eritrea heredó del período colonial italiano" principio que, a su juicio, "Etiopía ha violado flagrantemente";
- Reiteró también que "ambas partes deben comprometerse" a respetar el principio fundamental del "rechazo del uso de la fuerza para resolver la controversia". A ese respecto, reiteró "el empeño de Eritrea en una cesación de las hostilidades";
- Consideró que "una cesación de las hostilidades es condición suficiente para el despliegue de una fuerza de observadores y para realizar una demarcación expedita";
- Dijo que, hasta "hacer una investigación de los incidentes de julio y agosto de 1997 y mayo de 1998, ... cualquier pronunciamiento ... acerca de los orígenes del conflicto es injustificable". Añadió que "si se trata de una cuestión de buena voluntad, entonces el peso debe recaer sobre ambas partes" y que "igual lógica se aplica a la cuestión de la administración";
- Finalmente dijo que "sólo Etiopía está llevando a cabo la detención y deportación de civiles inocentes en razón de su nacionalidad" y que el llamamiento de la Cumbre debía dirigirse "sólo a la parte culpable".

38. Después de las reuniones celebradas por separado con los dirigentes de Etiopía y Eritrea, la delegación de alto nivel de la OUA examinó sus conclusiones. Los dirigentes acordaron que se había dado un paso importante al presentar las propuestas a las dos partes. A su juicio, las partes quedaban comprometidas a responder a esas propuestas. También convinieron en que la delegación de alto nivel de la OUA debía seguir dispuesta a proseguir sus esfuerzos hasta que el Órgano Central no celebrara una reunión en la cumbre, en la que deberían informar acerca de las medidas que hubieran adoptado. Por último, aprobaron un comunicado de prensa que decía lo siguiente:

"La delegación de alto nivel de la Organización de la Unidad Africana encargada de la controversia entre Eritrea y Etiopía se reunió en Uagadugú (Burkina Faso) los días 7 y 8 de noviembre de 1998 bajo la presidencia del Sr. Blaise Compaoré, Presidente de Burkina Faso y actual Presidente de la OUA. Asimismo participaron en la reunión el Sr. Hassan Gouled Aptidon, Presidente de la República de Djibouti, y el Sr. Robert Gabriel Mugabe, Presidente de la República de Zimbabwe.

Participó además en la reunión el Sr. Salim Ahmed Salim, Secretario General de la Organización de la Unidad Africana.

El Secretario General de las Naciones Unidas estuvo representado por el Embajador Mohamed Sahnoun, en calidad de observador.

La delegación de alto nivel de la OUA examinó y aprobó un conjunto de propuestas que constituyen los elementos de un acuerdo marco para una solución pacífica de la controversia entre Etiopía y Eritrea. Esas propuestas fueron comunicadas al Sr. Isaias Afwerki, Presidente del Estado de Eritrea, y al Sr. Meles Zenawi, Primer Ministro de la República Democrática Federal de Etiopía, por el actual Presidente de la OUA en representación de la delegación de alto nivel.

Los dos dirigentes fueron recibidos por separado por la delegación de alto nivel, que escuchó sus observaciones preliminares y proporcionó aclaraciones sobre algunos aspectos de las propuestas a pedido de las partes.

La delegación de alto nivel reiteró a ambas partes su plena disposición a proseguir sus esfuerzos y las instó a que con posterioridad comunicaran su respuesta definitiva a las propuestas que se les habían presentado.

Mientras tanto, la delegación reitera su llamamiento a ambas partes para que sigan actuando con la máxima moderación.

La delegación de alto nivel expresa a ambas partes su profundo reconocimiento por la confianza que depositan en la organización.

La delegación presentará un informe sobre sus gestiones al Órgano Central del Mecanismo de Prevención, Gestión y Solución de Conflictos de la OUA en su próximo período de sesiones en la Cumbre.

Uagadugú, 8 de noviembre de 1998"

39. Al concluir la reunión, los miembros de la delegación de alto nivel de la OUA convinieron en que el actual Presidente se dirigiera por escrito a los Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA y les transmitiera las propuestas que se habían presentado a las partes. También convinieron en que el representante del actual Presidente informase por separado a los representantes de la Unión Europea y de los Estados Unidos de América en Uagadugú y les facilitase las propuestas. Se tomó esta decisión habida cuenta del papel que habían venido desempeñando la Unión Europea y los Estados Unidos de América y su participación en los esfuerzos encaminados a que se halle una solución pacífica a la controversia.

40. Se decidió además que el Presidente Compaoré y el Secretario General se reuniesen con el Presidente Isaias Afwerki y el Primer Ministro Meles Zenawi antes de partir de Uagadugú. El Presidente Compaoré y el Secretario General aprovecharon la oportunidad de sus reuniones con ambos dirigentes a fin de expresarles el reconocimiento de la delegación de alto nivel de la OUA por su participación en la reunión y de reiterar su exhortación a que actuaran con moderación mientras proseguían las gestiones.

41. Tras la reunión de la delegación de alto nivel de la OUA en Uagadugú, el 9 de noviembre de 1998, Etiopía y Eritrea emitieron comunicados de prensa (véanse los apéndices III y IV).

42. Cabe observar que, tras la celebración de la reunión de la delegación de alto nivel de la OUA en Uagadugú, el 12 de noviembre de 1998 el Primer Ministro Meles Zenawi dirigió una carta al actual Presidente de la OUA en la que le transmitía la aceptación oficiosa y oficial del Gobierno de Etiopía respecto de las propuestas de paz de la delegación de alto nivel "conforme quedaron aclaradas en la reunión que celebramos en Uagadugú" (apéndice V).

43. También cabe notar que el 13 de noviembre de 1998, tanto la Unión Europea como el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas emitieron declaraciones sobre los resultados de la reunión que la delegación de alto nivel de la OUA celebró en Uagadugú. El texto de la declaración de la Unión Europea reza de la manera siguiente:

"A raíz de la información facilitada por el actual Presidente de la Organización de la Unidad Africana (OUA), la Unión Europea encomia los esfuerzos para contribuir a un arreglo pacífico del conflicto entre Etiopía y Eritrea que la delegación de alto nivel de la OUA realizó durante la reunión celebrada los días 7 y 8 de noviembre de 1998 en Uagadugú bajo la Presidencia del Sr. Blaise Compaoré, Presidente de Burkina Faso y actual Presidente de la OUA, el Sr. Hassan Gouled Aptidon, Presidente de la República de Djibouti, y el Sr. Robert Gabriel Mugabe, Presidente de la República de Zimbabwe.

La Unión Europea apoya firmemente las propuestas de la delegación de alto nivel de la OUA en relación con un acuerdo marco e insta a las dos partes a que se comprometan a aceptar íntegramente y sin ambigüedades esas propuestas.

En este contexto, la Unión Europea observa con satisfacción que hasta el momento una de las partes ha aceptado sin reservas las propuestas de la OUA; la Unión Europea espera que la otra parte, que no las ha rechazado, pueda aceptarlas en un futuro muy próximo. La Unión Europea sigue dispuesta a contribuir a la puesta en práctica de dichas propuestas. Además, la Unión Europea se suma al llamamiento que la delegación de alto nivel de la OUA ha hecho a ambas partes para que actúen con la máxima moderación."

44. El texto de la declaración formulada por el Presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas reza de la manera siguiente:

"Los miembros del Consejo confirmaron el pleno apoyo del Consejo a los esfuerzos de la Organización de la Unidad Africana (OUA) dirigidos a promover una solución al conflicto entre Etiopía y Eritrea. El Consejo apoya las propuestas de los Jefes de Estado de la OUA sobre Etiopía y Eritrea, las cuales son justas y equilibradas. El Consejo alienta a las partes a que muestren flexibilidad y examinen a fondo las propuestas. El Consejo insta a las partes a que se abstengan de utilizar la fuerza mientras procuren una solución pacífica al conflicto mediante este proceso. El Consejo pide que las partes garanticen la seguridad y la libertad de

/...

actuación de las organizaciones no gubernamentales. El Consejo invita al Secretario General a que examine la forma en que las Naciones Unidas pudiesen dar respuesta a la petición que la OUA hizo en cuanto a que las Naciones Unidas prestasen apoyo si ambas partes aceptasen las propuestas de la OUA. Por último, el Consejo encomia los esfuerzos realizados por el Embajador Sahnoun y el Enviado Especial, así como los esfuerzos bilaterales que se hallan en marcha en relación con este problema."

APÉNDICE I

El texto del comunicado de prensa que emitió el Ministerio de Relaciones Exteriores de Etiopía el 4 de agosto de 1998 reza de la manera siguiente:

"El Ministro de Relaciones Exteriores de Etiopía, Ato Seyoum Mesfin, regresó a Addis Abeba a últimas horas del lunes 3 de agosto de 1998, procedente de Uagadugú, capital de Burkina Faso, donde se habían celebrado conversaciones con la Misión de Nivel Ministerial de la Organización de la Unidad Africana (OUA), integrada por Burkina Faso, Djibouti y Zimbabwe y por el Secretario General de la OUA, Salim Ahmed Salim.

El propósito de las conversaciones fue examinar con las partes etíope y eritrea el informe del Comité de Embajadores de determinación de los hechos constituido por la delegación de alto nivel de la OUA para ayudar a resolver la crisis que existe entre Etiopía y Eritrea.

La Misión del Comité de Embajadores consistió en lo siguiente:

- Recoger información procedente de las dos Partes relativa al desarrollo de la crisis;
- Recopilar información procedente de las dos partes o de cualquier otra organización e institución internacional competentes que posibilitase determinar qué autoridad administraba a Badme antes del 12 de mayo de 1998.

A su regreso de las conversaciones celebradas en Uagadugú, el Ministro de Relaciones Exteriores Seyoum dijo que la Misión de Nivel Ministerial de la OUA había facilitado a las dos Partes el informe del Comité de Embajadores, en cuyos resultados se llega a la conclusión de que:

- Etiopía administraba el poblado de Badme y sus alrededores antes del 12 de mayo de 1998;
- Lo que aconteció en Badme entre el 6 y el 12 de mayo de 1998 constituye un elemento fundamental de la crisis.

El Ministro de Relaciones Exteriores Seyoum señaló además que la conclusión a la que había llegado la misión de determinación de los hechos a cargo del Comité de Embajadores había puesto de manifiesto el hecho de que todas las aseveraciones en sentido contrario hechas por el régimen eritreo constituían mentiras patentes.

Entretanto, el Ministerio de Relaciones Exteriores expresó que el informe que se había escuchado a través de la BBC el 4 de agosto de 1998 respecto de que el Ministro de Relaciones Exteriores de Etiopía, Sr. Seyoum Mesfin, había ordenado establecer una "zona neutral mantenida por soldados de las Naciones Unidas y de la OUA como acto de buena voluntad" era incorrecto. El Ministerio agregó que ello era resultado de la desinformación que el Ministro de Relaciones Exteriores de Eritrea había vuelto a propalar a fin de confundir a la comunidad internacional.

Martes 4 de agosto de 1998"

APÉNDICE II

El texto del comunicado de prensa que el Ministerio de Relaciones Exteriores de Eritrea emitió el 5 de agosto de 1998 reza de la manera siguiente:

"El Comité Ministerial de la Organización de la Unidad Africana sobre el conflicto fronterizo entre Eritrea y Etiopía presentará sus recomendaciones a los Jefes de Estado de los tres países en los próximos días. El Comité subrayó que esas recomendaciones 'serán justas y tendrán en cuenta los legítimos intereses de las partes y los ideales de la Organización de la Unidad Africana'.

El Comité Ministerial, integrado por Burkina Faso, Zimbabwe y Djibouti, fue convocado en Uagadugú los días 1º y 2 de agosto de 1998 para examinar los resultados de la visita que había realizado el Comité de Embajadores a Eritrea y Etiopía en el mes de julio. También se celebraron sendas reuniones con los Ministros de Relaciones Exteriores de Eritrea y Etiopía para intercambiar opiniones y explorar los medios de llegar a una solución pacífica.

En su comunicado final, el Comité Ministerial acogió con beneplácito 'la disposición, reiterada por ambas partes, de buscar una solución pacífica de la controversia' y las instó a 'seguir observando la moratoria sobre los ataques aéreos y a mantener la presente suspensión de las hostilidades'. El Gobierno de Eritrea había manifestado que estaba dispuesto a aceptar una cesación inmediata e incondicional de las hostilidades y el despliegue de observadores africanos bajo los auspicios de las Naciones Unidas, en espera de una solución general y pacífica del conflicto. No obstante, el Ministro de Relaciones Exteriores de Etiopía dijo a los Ministros que su país no aceptaba la cesación de las hostilidades ni el despliegue de una fuerza de observadores.

En relación con los aspectos sustantivos del conflicto, el Comité Ministerial reconoció que las dos partes mantenían 'puntos de vista divergentes tanto respecto del origen y la evolución de la controversia como de las cuestiones que deben tomarse en consideración para resolver la crisis', pero añadió que ello no debía obstar para que 'prevalezca el espíritu de compromiso', lo cual permitiría dar respuesta a los intereses fundamentales de cada una de las partes y, a la vez, respetar los principios de la Organización de la Unidad Africana.

El Gobierno de Eritrea ha sostenido en todo momento que la causa que originó la disputa es la violación por Etiopía de las fronteras coloniales de Eritrea. Por consiguiente, poner de relieve cuestiones secundarias será inútil y sólo conseguirá desviar el proceso de paz. La insistencia de Etiopía en determinar en primer lugar 'cuál era la autoridad que administraba Badme antes de que ocurrieran los enfrentamientos del 6 de mayo' era, por tanto, una posición dilatoria encaminada principalmente a desvirtuar el proceso de paz. Ello sirvió para encubrir el uso de la fuerza por Etiopía en julio de 1997 para ocupar Adi Murug e invadir zonas de los alrededores de Badme. En tales circunstancias, la 'administración' misma carecía de validez puesto que se había establecido mediante un proceso ilícito. El asunto que reviste una importancia capital es

/...

establecer el lugar en que estaban situados Badme, Adi Murug y otras zonas, dentro de las fronteras reconocidas.

El Comité Ministerial recalcó que 'comprende el punto de vista de Eritrea respecto del origen del conflicto' y subrayó su preocupación 'acerca de los incidentes ocurridos en otros lugares de la frontera común en julio de 1997'. Observó que el poblado de Badme era administrado por las autoridades etíopes antes de que estallara la reciente serie de enfrentamientos. Sin embargo, reconoció que ello 'obviamente no significa prejuzgar el estatuto final de esa zona, que se determinará al finalizar el proceso de delimitación y demarcación y, de ser necesario, mediante arbitraje'.

Respecto de la violación de los derechos humanos y el trato de los nacionales por ambas partes, el Comité Ministerial declaró que 'no pudo establecer que se aplicaran medidas sistemáticas u oficiales contra los etíopes en Eritrea'. No obstante, expresó su profunda preocupación acerca de 'las condiciones en que el Gobierno de Etiopía llevó a efecto la deportación de eritreos, la decisión de ampliar esas medidas a los familiares de las personas deportadas y el destino de sus propiedades'.

Ministerio de Relaciones Exteriores
Asmara, 5 de agosto de 1998"

APÉNDICE III

El texto del comunicado de prensa emitido el lunes 9 de noviembre de 1998 por la Oficina del Portavoz del Gobierno de la República Democrática Federal de Etiopía reza de la manera siguiente:

"El Comité de la Organización de la Unidad Africana (OUA) reunido el pasado fin de semana en Uagadugú presentó una propuesta de paz a Etiopía y Eritrea. Dicha propuesta coincidía con la anterior resolución de la OUA en la que se afirmaba que Eritrea debería retirarse de Badme y sus alrededores a las posiciones que ocupaba antes del 12 de mayo y que la administración civil etíope debería regresar a esos lugares.

La delegación de Etiopía, encabezada por el Primer Ministro Meles Zenawi, pidió aclaración sobre varias cuestiones, pues consideraba importante que todos los aspectos quedaran claramente definidos, teniendo en cuenta especialmente que el Gobierno de Eritrea es dado a aplicar un criterio selectivo respecto de los resultados de tales reuniones. Habiendo examinado la propuesta y recibido aclaración satisfactoria de las cuestiones que había planteado, Etiopía aceptó plenamente el plan propuesto por la OUA.

Por la parte eritrea, se consideró que el tema de Badme restaba importancia al asunto. Badme constituía una cuestión secundaria, la verdadera cuestión consistía en resolver el conflicto fronterizo. Eritrea rechazó el plan propuesto, y reafirmó que jamás se podría aceptar ninguna retirada.

Esta respuesta desdeñosa coincide con la declaración anterior del Presidente Isaias, cuando señaló: 'Siempre hemos estado allí (en Badme) y ahí permaneceremos' y 'que Eritrea se retire de Badme es inconcebible, como suponer que el sol no salga'.

El persistente rechazo de una solución pacífica por parte de Eritrea concuerda con el desprecio que ha demostrado por sus vecinos, su desconocimiento de los esfuerzos de la OUA y su abierto desacato del derecho internacional y de los órganos internacionales cuya opinión ha rechazado de manera tajante.

Como resultado de la intransigencia de Eritrea, en la Cumbre de Uagadugú no hubo más remedio que llegar a la conclusión de que se debía transmitir el plan de paz y las respuestas obtenidas de ambas partes al órgano central de la OUA encargado de la solución de conflictos."

APÉNDICE IV

El texto del comunicado de prensa emitido el lunes 9 de noviembre de 1998 por el Ministerio de Relaciones Exteriores del Estado de Eritrea reza de la manera siguiente:

"El Comité de Jefes de Estado de la OUA sobre el conflicto entre Eritrea y Etiopía que se reunió entre el 7 y el 8 de mayo de 1998 ha instado a ambas partes a reflexionar acerca de los temas de las conversaciones que se les entregaron. Anunció que el problema se seguiría discutiendo en la reunión siguiente del Órgano Central de la OUA que se celebrará en diciembre.

El Comité tomó esta decisión porque no podía salvar en medida suficiente la diferencia entre ambos bandos. Como siempre, el principal obstáculo fue la condición previa impuesta por Etiopía de una retirada incondicional de Eritrea del territorio que es eritreo. La insistencia de Eritrea en que de la reunión saliera al menos un acuerdo firmado respecto de la cesación de hostilidades aunque no se pudieran resolver todas las cuestiones pendientes no pudo hacerse realidad debido al rechazo de plano de Etiopía.

Los temas de las conversaciones de la OUA se centraban en: la cesación de hostilidades, la demarcación de las fronteras dentro de seis meses, una investigación de los incidentes de julio y agosto de 1997 y del 6 de mayo de 1998 con el fin de determinar los orígenes del conflicto, la desmilitarización de las zonas fronterizas y un compromiso de ocuparse de los efectos de la crisis sobre la población civil y en particular sobre los deportados. Además, el Comité consideró que se red desplegaran las fuerzas armadas actualmente en Badme como señal de buena voluntad y en tanto 'cura de la humillación' que Etiopía lamenta haber sufrido en los choques que tuvieron lugar en mayo.

Eritrea acogió con buena disposición los esfuerzos de paz en marcha de la OUA y consideró que la reunión de Uagadugú había sido positiva, sirviendo de foro para una mejor comprensión de todas las cuestiones pertinentes. Su reconocimiento de que el conflicto no comenzó en mayo de 1998 sino que se remonta a julio de 1997 y su llamamiento a que se hiciera una investigación de esos hechos es significativo por cuanto se refiere al marco de una solución pacífica.

El Presidente Isaias Afwerki presentó los puntos siguientes, que se debatieron extensamente con el Comité de la OUA, que Eritrea consideraba que debían incorporarse para servir de base sólida para una solución pacífica duradera del conflicto fronterizo.

1. Ha sido la posición permanente de Eritrea que el conflicto entre Eritrea y Etiopía es una controversia limítrofe que debe resolverse con escrupuloso respeto de las fronteras que Eritrea heredó de la colonia italiana. A este respecto deseo destacar que Etiopía ha violado flagrantemente este principio fundamental cometiendo un acto de agresión en dos niveles: a) su publicación de un nuevo mapa en octubre de 1997 en el que incorporaba ilegalmente grandes trozos de territorio eritreo, y b) sus

/...

acciones militares para crear en el terreno una situación de hecho que incorpore las zonas reivindicadas en el mapa ilegal; el primer precursor vívido de esos actos de agresión estuvo constituido por la ocupación de Adi Murug y las incursiones en la zona de Badme en julio de 1997.

Además, no ha mostrado intención alguna de aceptar y respetar los límites coloniales de Eritrea. Pero una solución pacífica duradera requiere que Etiopía deje sin efecto sus reivindicaciones ilegales sobre Eritrea y declare, sin equívoco alguno, que respeta los límites coloniales entre los dos países que se delimitaron de conformidad con los tratados de 1900, 1902 y 1908. Esos son los límites que han constituido las fronteras de Eritrea desde entonces. Esta formulación inequívoca, que es en verdad un requisito previo del trabajo técnico de demarcación de los límites entre ambos países que tendrá que hacerse expeditamente con los auspicios de la Dependencia de Cartografía de las Naciones Unidas, debe reflejarse claramente en los principios en que se basa una solución pacífica del conflicto. Insto a Vuestras Excelencias a que se aseguren de que se pondere este elemento crucial de la manera que merece, por cuanto sin él no puede haber una solución pacífica.

2. Otro principio fundamental en el que ambas partes deben comprometerse es el rechazo del uso de la fuerza para resolver la controversia fronteriza. A este respecto debo reiterar que es Etiopía quien ha recurrido repetidamente al uso de la fuerza. Esto es efectivo no sólo respecto de los hechos de julio de 1997 sino además respecto de los del 6 de mayo de 1998. Por este motivo Eritrea ha pedido desde el comienzo una investigación de esos hechos. Etiopía, por otra parte, no sólo cometió esos actos de agresión, sino que sigue declarando públicamente su deseo de usar la fuerza para imponer una solución, como lo ilustran la resolución de su Parlamento del 13 de mayo de 1998 y repetidos pronunciamientos posteriores.

En este contexto, deseo reiterar a Vuestras Excelencias el empeño de Eritrea en una cesación de hostilidades. Los exhorto a que convengan a la otra parte de contraer la misma obligación. Aunque no podamos resolver todas las cuestiones pendientes en un solo acto en esta Reunión en la Cumbre, al menos debemos salir de esta reunión con un acuerdo firmado acerca de la cesación de hostilidades.

3. Una cesación de hostilidades es desde luego una condición suficiente para el despliegue de una fuerza de observadores y para realizar una demarcación expedita. Si acepta que 'con el objeto de determinar los orígenes del conflicto' es necesario hacer una investigación de los incidentes de julio y agosto de 1997 y el 6 de mayo de 1998, claramente cualquier pronunciamiento que prejuzgue acerca de 'los orígenes del conflicto' es injustificable. Si se trata de una cuestión de buena voluntad, entonces el peso debe recaer sobre ambas partes. Igual lógica se aplica a la cuestión de la 'administración'. Desde luego ninguna nación soberana puede permitir que un país extranjero administre su propio territorio. Exhorto a Vuestras Excelencias a que se aseguren de que se incorporen estos puntos fundamentales.

4. Aunque no deseo referirme a cuestiones tangenciales a la controversia fronteriza, importantes como son en sí mismas, debo declarar sin embargo que sólo Etiopía está llevando a cabo la detención y deportación de civiles inocentes en razón de su nacionalidad. La justicia requiere que los llamamientos de la Cumbre se dirijan sólo a la parte culpable.

Ministerio de Relaciones Exteriores
Asmara, 9 de noviembre de 1998"

APÉNDICE V

El texto de la carta enviada al actual Presidente de la OUA, Excmo. Sr. Blaise Compaoré, Presidente de Burkina Faso, por el Primer Ministro de Etiopía, Meles Zenawi, reza de la manera siguiente:

"Excelentísimo Señor y estimado colega,

Permítame de nuevo agradecer a Vuestra Excelencia y a sus colegas de la delegación de alto nivel de la OUA por sus incansables esfuerzos a fin de resolver la controversia entre Etiopía y Eritrea.

Estoy seguro de que Vuestra Excelencia recordará que en la reunión cumbre que celebramos en Uagadugú pedí que se hicieran algunas aclaraciones respecto de los párrafos 3 y 4 de la propuesta de paz. También cabe señalar que en su aclaración la delegación de alto nivel recalcó que, en relación con el artículo 3, las fuerzas eritreas se habían de retirar de todos los territorios fronterizos que habían ocupado desde el 6 de mayo de 1998. También deseo referirme a la confirmación que me hizo la delegación de alto nivel en la aclaración del artículo 4 de la propuesta de paz en cuanto a que la Administración Civil de Etiopía que se ha de restituir en esas zonas tendrá la responsabilidad de hacer cumplir el orden público y que en este contexto contará con todos los órganos necesarios encargados del orden público, salvo el ejército. Conforme se me confirmó, el Grupo de Observadores prestará asistencia a la Administración Civil en la tarea de hacer cumplir el orden público sobre la base de la solicitud que la Administración Civil pudiese formular.

Sin lugar a dudas Vuestra Excelencia recordará que tras recibir las aclaraciones que se mencionan en el párrafo anterior expresé al Comité que manifestaría a la delegación mi aceptación de la propuesta de paz de forma preliminar según quedó aclarada por la delegación de alto nivel. También indiqué que, luego de consultarlo con mis colegas, transmitiría la aceptación oficiosa y oficial de la misma por el Gobierno de Etiopía. En este sentido, me complace sumamente informarle de que el Gobierno de Etiopía ha aceptado oficiosamente y oficialmente la propuesta de paz formulada por la delegación de alto nivel conforme quedó aclarada en la reunión que celebramos en Uagadugú.

Agradecería sobremanera que Vuestra Excelencia comunicase esta respuesta oficiosa y oficial del Gobierno de Etiopía a todos los interesados.

/...

Tenga a bien aceptar, Excelentísimo Señor y estimado colega, las seguridades de mi consideración más distinguida.

(Firmado) Meles ZENAWI
Primer Ministro

Excelentísimo Señor
Blaise Compaoré
Presidente de Burkina Faso
Uagadugú

cc. Excelentísimo Señor
El Hadj Hassan Gouled Aptidon
Presidente de la República de Djibouti
Djibouti

Excelentísimo Señor
Robert Gabriel Mugabe
Presidente de la República de Zimbabwe
Harare

Excelentísimo Señor Doctor
Salim Ahmed Salim
Secretario General de la OUA
Addis Abeba"
